

Revistas cultural-intelectuales en Córdoba: el caso de la revista Athenas (1903-1905), figuras y circuitos.

LOPEZ MARIA VICTORIA.

Cita:

LOPEZ MARIA VICTORIA (2013). *Revistas cultural-intelectuales en Córdoba: el caso de la revista Athenas (1903-1905), figuras y circuitos.* XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1009>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 118

Título de la Mesa Temática: Culturas locales: figuras, circuitos e intercambios

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Flavia Fiorucci y Paula Laguarda

REVISTAS CULTURALES EN CÓRDOBA: LA REVISTA ATHENAS (1903-1905) Y LA ELITE INTELECTUAL CORDOBESA

María Victoria López

Pertenencia institucional: CEMICI - IDACOR (UNC-CONICET)

Correo electrónico: victorialopez84@gmail.com

Introducción y antecedentes

El estudio de las revistas culturales es una parte importante de la historia cultural, la historia intelectual, la historia de la literatura y la crítica literaria. Se consideren como objetos en sí, como fuentes para la historia o, como ocurre a menudo, ambas cosas entremezcladas, las revistas suelen ser abordadas en función de distintos problemas de investigación (corrientes estéticas y políticas, grupos y redes culturales, por nombrar algunos) y con variedad de enfoques y métodos. Tal desarrollo se evidencia en numerosos análisis de casos y en compilaciones y *dossiers* dedicados a la cuestión.¹

¹ Sin pretensión de exhaustividad, mencionamos el clásico trabajo de Lafleur, H., Provenzano, S. y Alonso, F.: *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*, CEAL, Bs. As., 1968, que recopila gran cantidad de información sobre revistas; los trabajos de Jorge Rivera: “El escritor y la industria cultural. El camino hacia la profesionalización (1810-1900); “La forja del escritor profesional (1900-1930). Los escritores y los nuevos medios masivos de comunicación” y “La forja del escritor profesional (1900-1930). Los

En este trabajo analizaremos *Athenas*, revista cultural publicada en Córdoba entre 1903 y 1905 por un centro intelectual homónimo integrado mayormente por estudiantes universitarios, que reunió a generaciones diferentes en una propuesta universalista en términos temáticos y que, en la práctica, decantó por el modernismo literario; revista que expresó, por un lado, los conflictos de la elite criolla ante el ascenso social de los hijos de inmigrantes y, por otro, la delimitación de una porción intelectual dentro de la elite social en general, alcanzando, por lo demás, una inusual regularidad.²

Las revistas culturales publicadas en Córdoba en esta época han sido escasa y secundariamente analizadas; revistas institucionales como el *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias* (1874) y la *Revista de la Universidad* (1914) pertenecen a un mundo, precisamente, institucional y tienen por ello otras condiciones de producción y circulación (Agüero, 2010b). *Athenas*, por su parte, ha sido objeto de algunos abordajes. Desde el ámbito de las letras y la literatura, Torres Roggero analiza la “actitud general” de la revista como “contexto necesario para comprender los rasgos con que se da en esta publicación el fenómeno literario” y, especialmente, su rol en la consolidación del modernismo literario en Córdoba; la considera “la revista de los doctores de la familia y, además, de la familia de los doctores”, señalando la circunscripción a la elite de los promotores y lectores de la revista (1998: 79). Boldini retoma en lo fundamental los planteos de Roggero y enfatiza lo que considera la identidad juvenil, liberal y vanguardista de la revista (s/d). Por último, se ha considerado la revista como soporte del trabajo del fotógrafo cordobés Santiago Troisi (Eguías-Boixadós, 2010); es necesario aclarar que esas fotografías sólo aparecieron en un número especial de la

escritores y los nuevos medios masivos de comunicación II”, todos del CEAL; el de Alejandro Eujanian: *Historia de las revistas argentinas, 1900/1950*, AAER, 1999, y más recientemente, el dossier coordinado por J. Schwarz y R. Patiño: “Revistas literarias / culturales latinoamericanas del siglo XX” en la *Revista Iberoamericana* n° 208-209, 2004. Hay muchísimos análisis de casos particulares; por citar algunos: el de Sandra Fernández sobre la revista *El Círculo* de Rosario, publicada en los años '20; Soledad Martínez Zuccardi sobre varias revistas tucumanas en la primera mitad del siglo XX; Adriana Petra sobre *Pasado y Presente*; algunas revistas porteñas han concentrado la atención como *Nosotros*, *Martín Fierro* y *Sur*. Como una muestra de la atención prestada a las revistas en la historiografía europea, ver Jacques Julliard, “Le monde des revues au début du siècle” en *Mil neuf cent* n°5, 1987.

² Los primeros 50 números de la revista, correspondientes a su primer año, se conservan en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, Sección Americanistas. Las “Notas Mundanas” correspondientes a los mismos números se conservan en el Centro de Documentación de la Biblioteca Mayor de la UNC. Una breve reseña de la revista y el índice completo de sus artículos pueden verse en la página web del Proyecto Culturas Interiores: <http://culturasinteriores.ffyh.unc.edu.ar/inicio.jsp>.

revista y no en las entregas habituales, en las cuales sólo aparecen ilustraciones como parte de publicidades.

Aquí proponemos un análisis histórico-cultural de la revista intentando combinar aspectos formales (o internos) y contextuales (externos); además, el análisis no se acota a cuestiones estrictamente literarias sino que intenta considerarla globalmente: todo lo que se publicaba, quiénes escribían, a quiénes estaba dirigida y quiénes la leían, cuáles eran las ideas y posturas, si las había, que la revista sostenía.

Athenas se inserta en un panorama de revistas que, según hemos relevado hasta ahora, incluye 37 revistas publicadas en la ciudad de Córdoba entre 1871 y 1913 (excluyendo revistas institucionales como las recién mencionadas), entre cultural-intelectuales y de interés general. De ellas sabemos que al menos 9 estaban vinculadas a formaciones o asociaciones. Este último conjunto es el que más nos interesa en el marco de nuestra investigación doctoral, en tanto las revistas fueron órganos de difusión de formaciones o asociaciones que realizaban diverso tipo de actividades: la *Revista Científico-Literaria*, que comenzó a publicarse en 1892 y que en 1896 cambió su nombre a *Revista de Córdoba*, aclarando en el subtítulo “Antes Revista Científico-Literaria” e incorporando “Órgano de la juventud universitaria” (y que bajo ambas denominaciones publicaba también un periódico anexo de crónica social); *Primeras hojas*, órgano del Centro Científico Literario Gervasio Méndez, que comenzó a publicarse en 1889; *El Destello*, semanario literario y órgano de la Sociedad Navarro Viola, desde 1888; *El Pensamiento*, órgano de la Sociedad Literaria Deán Funes, que se publicó aparentemente entre 1878 y 1880.³ Otras revistas que no eran órgano de sociedades, como *Artes y Letras*, publicada en 1897, repiten entre sus colaboradores a miembros de formaciones anteriores ya disueltas. Este corpus, en parte, refleja un movimiento común en la época (también en otras ciudades como Buenos Aires, Rosario y Tucumán) y, a la vez, presenta ciertas particularidades, entre ellas la extendida

³ Este trabajo es parte de una investigación doctoral que propone analizar las prácticas de sociabilidad y “alta cultura” de la elite en Córdoba en su relación con el ejercicio de la dominación simbólica, entre 1870 y 1918, atendiendo tanto a la elite en general, definida por criterios socio-económicos amplios, como a su fracción intelectual, especificada en virtud de ciertas prácticas, rasgos e intereses. A la vez que pretende reponer ciertas experiencias culturales locales desatendidas desde la historia social de la cultura, como la de la revista *Athenas*, aspira a reconsiderar su función en la parcial superposición de una lógica social y una cultural.

ausencia de “programas”, al menos en los términos en los que habitualmente éstos se conciben.⁴ En términos de regularidades en la composición, podemos decir que en la gran mayoría aparecen editoriales a cargo de los editores, artículos principales sobre diversos temas, donde eventualmente se daban discusiones a través de cartas y respuestas y, por último, secciones de crónica social.

La revista *Athenas*, en cambio, siendo publicada por aquel centro intelectual, parece ser la razón de su existencia; es decir, la publicación de la revista es la empresa cultural a la que dedican sus esfuerzos los miembros del centro (del que, por el momento, no conocemos mucho más). Dentro de este panorama, *Athenas* es especialmente interesante por, como intentaremos mostrar aquí, la complejidad que radica en la convivencia generacional y estilística y en la delimitación, a la vez, de una elite intelectual local, cruzada con elementos étnicos-nacionales, como sub-conjunto dentro de la elite social en general.

Directores, redactores, colaboradores

Athenas era dirigida por el poeta Alberto Conil Paz,⁵ e integraban el cuerpo de redacción Oscar de Goycochea y Francisco Beltrán Posse, a los que se sumó a partir del segundo número Amado Bialet Laprida. En el número 34 se incorporó un nuevo redactor, Ricardo F. Olmedo, al tiempo que O. de Goycochea abandonaba la revista. Además de este cuerpo fijo, contaba con un amplio número, relativamente estable, de colaboradores, que incluía a varios representantes de una generación anterior de doctores en derecho (como Cornelio Moyano Gacitúa, Angel Machado, Cipriano Soria, Juan Carlos Pitt, Isidoro Ruiz Moreno, Félix J. Molina, Ignacio Garzón, Manuel Peña, Amado J. Ceballos, Pablo Julio Rodríguez, Adán Quiroga), además al sacerdote Pablo Cabrera, el ingeniero Manuel E. Río y algunos “jóvenes” escritores cordobeses (como

4 El abordaje de las revistas suele reconocer algunos presupuestos; en primer lugar, un programa: “las revistas son, por definición, programáticas”, algo que en nuestro corpus de análisis es sumamente escaso (*Catálogo de revistas culturales argentinas (1890-2007)*, CeDInCI, Buenos Aires, 2007, p. 5.). Las revistas que hemos reunido, salvo excepción, presentan trayectorias efímeras e inciertas, contenidos poco definidos programáticamente y, como dijimos, pueden o no estar asociadas a una formación.

5 Aparentemente, al momento de publicarse *Athenas* (1903), Alberto Conil Paz eran aún estudiante (“¿El adulterio es un delito?”, Tesis para optar al grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Córdoba, presentada en 1905).

Carlos Romagosa, Juan Aymerich, Leopoldo Lugones, Oscar de Goycochea, Martín Gil, José Goycochea Menéndez), así como escritores y poetas de otras provincias y extranjeros (ver lista completa de miembros en Apéndice)⁶. Si bien la revista se presentaba a sí misma como una iniciativa fundamentalmente juvenil y estudiantil (cosa que algunos de los análisis posteriores no han cuestionado), tal carácter debe reconsiderarse a la luz de esa convivencia no sólo etárea sino también y fundamentalmente estilística.

La revista comenzó a publicarse en 1903 y, aparentemente, continuó hasta 1905, año de la última referencia de actividad que conocemos.⁷ Como dijimos, era publicada por un centro intelectual o formación que llevaba el mismo nombre, integrado entre otros por Francisco Beltrán Posse, miembro del consejo de redacción de la revista, y por Vicente Rossi, escritor, editor e imprentero uruguayo instalado en Córdoba, quien también publica en *Athenas*, socios entre sí en la Imprenta Argentina. Sin embargo, la revista se imprimía en la casa tipográfica La Moderna.

En cierto sentido, podría considerarse a este centro y su revista como sucedáneos, en un marco de creciente especialización cultural, del Ateneo de Córdoba, asociación fundada en 1894 que precisamente hacia 1902 comenzó su declinación.⁸ Varios son los indicios, aun cuando no se postule una relación directa: el Ateneo alcanzó a tener 133 socios y la revista, entre directores, redactores y colaboradores estables, 46, de los cuales 18 eran miembros en común;⁹ además, entre los colaboradores de *Athenas* aparecen algunos de los que habían sido los ateneístas más activos (Cornelio Moyano Gacitúa, Manuel Río, Pablo Cabrera, Henoch Aguiar, Javier Lazcano Colodrero y

6 Ver información biográfica sobre varias de estas figuras en Proyecto Culturas Interiores, ya citado.

7 En junio de 1905 se invitaba en las páginas de un diario local a una velada literario-musical a realizarse en el Teatro Rivera Indarte, organizada por la revista *Athenas* con el objetivo de juntar fondos para fundar una biblioteca popular. Los Principios, 24/6/1905. Coincidentemente, 1905 es el año en que Conil Paz se doctora.

8 El Ateneo de Córdoba (1893-1913) fue una asociación sociocultural de la elite letrada en Córdoba (López, 2009 y 2010). Una breve reseña de la vida de la asociación y la nómina completa de miembros puede verse en Proyecto Culturas Interiores, <http://culturasinteriores.ffyh.unc.edu.ar/inicio.jsp>, consultado 4/2/2013.

9 Es decir, casi el 40% de los *atheneístas* eran ex ateneístas. Para realizar esta lista se consideraron los miembros del consejo de redacción estables (directores y redactores) y la nómina (variable) de colaboradores publicada en la tapa de la revista. No se consideraron los autores que, aunque publicaban recurrentemente, no aparecían en esa nómina. Por ejemplo, Carlos Romagosa publica en varios números y podemos presuponerlo afín a la revista, pero no lo hemos considerado “miembro”; si lo hiciéramos, sería una persona más en común con el Ateneo, del cual sí era socio.

otros), todos miembros de la comisión directiva, de un promedio de edad mayor y que parecen cumplir un rol tutelar o de padrinazgo en *Athenas*; y algunos de los *jóvenes* que representaban un ala más literaria dentro de la universalidad de intereses del Ateneo. Finalmente, la similitud de nombres de ambas empresas culturales y el hecho de que la publicación de una revista haya sido un proyecto permanente del Ateneo, aunque siempre frustrado, se orientan en la misma dirección. Adicionalmente, sabemos que hacia 1910 y en torno de V. Rossi y la Imprenta Argentina, se conformó una microsociedad artístico-literaria de jóvenes, mayormente universitarios, en la que se repiten algunos de estas figuras (Agüero, 2010a).

Decíamos que algunos antiguos miembros del Ateneo cumplían un rol tutelar o una especie de padrinazgo intelectual sobre los promotores de *Athenas*; eso sugiere no sólo su presencia como colaboradores sino también las cartas enviadas por varios de ellos, en los que se mezclan el apoyo y las críticas veladas. Manuel Río, miembro de la revista desde su comienzo, publicó en el primer número un artículo titulado “¿Síntoma de reacción?”, en obvia referencia a la iniciativa de la revista y que se engarza perfectamente con el Programa de la Redacción:

Si esta Revista tiende a sacudir la inercia; a despertar aspiraciones generosas y nobles ambiciones; a estimular el trabajo y el estudio; a combatir la frivolidad y el vano exhibicionismo, enalteciendo la labor concienzuda y el mérito real; a levantar la bandera de un Ideal digno de la juventud, propio del momento y glorioso para la Patria, bienvenida sea y larga y próspera vida tenga...!¹⁰

Tanto él como Moyano Gacitúa parecen partir de una misma evaluación negativa del ambiente intelectual local y de la juventud en particular, que va más allá de lo que pueda ser sólo una cuestión de la relación entre generaciones.

Por su parte, la carta abierta de Moyano Gacitúa dirigida al director de la revista señala las diferencias entre el “movimiento intelectual” (que incluye a “la prensa, el libro, la vida social, la Universidad y el Foro”) estancado y la “intelectualidad libre”, *extra-universitaria*, que “prospera más pero carece también de propio techo”, en la que parece incluirse la misma *Athenas*. Ese señalamiento es importante en tanto el Ateneo, por el contrario, había estado muy cercano a la Universidad y la lógica de la vida

¹⁰ Manuel Río, “¿Síntoma de reacción?”, *Athenas*, N° 1, 1903.

universitaria, aun cuando se definía como una asociación “libre” (en palabras del mismo Moyano Gacitúa, su presidente); como hemos dicho en otro lugar, las iniciativas del Ateneo tuvieron mayores chances de éxito cuando avanzaban en campos relativamente ajenos a la Universidad (como la plástica y la prensa) y mucho menores cuando debían competir con ella, como en el caso del derecho (López, 2010). El carácter extra-universitario de *Athenas* parece ser, para este avezado partícipe del mundo cultural local, su primera potencialidad y su mayor riesgo.

Contenidos: programa, editoriales, secciones

La presencia de un programa explícito en el primer número representa una excepción respecto de otras revistas de la época, al menos según nuestro mencionado relevamiento. En él se declaran los objetivos de la revista, consistentes según la Redacción en estimular el pensamiento y la “cultura del espíritu” de la juventud:

El abandono a que se entrega [la juventud], condenando el pensamiento [ilegible] ostracismo, constituye su culpa. Animarla, presentándole en *Athenas* campo a su inteligencia; propender a su mejoramiento intelectual con el estímulo, es nuestro ideal; para seguirlo tenemos la trayectoria de un anhelo, para conseguirlo la fe que remonta y dignifica.¹¹

Es interesante señalar que en el programa no se hacen referencias explícitas al modernismo literario ni a ningún género o estilo estético en especial, sino que se señala que “en las columnas de *Athenas* tendrán un lugar de preferencia y un sitio seguro, todo género de producciones que se refieran a la ciencia, a la política como ciencia, a la literatura y a las artes en general”. Esta universalidad de intereses se verifica en los contenidos de la revista, como veremos más adelante, aunque pueden reconocerse algunas tendencias predominantes: en poesía, sin duda el modernismo; en prosa hay mayor diversidad, entre realismo, naturalismo y también modernismo; así como en los artículos no literarios se observa cierto “cientificismo” extendido entre las elites de la época, de diversas vertientes.¹² El programa puede leerse, además, en el plano local,

¹¹ “Programa”, *Athenas*, N° 1, 1903.

¹² Al respecto, cfr. Terán, Oscar, *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910). Derivas de la “cultura científica”*, FCE, Buenos Aires, 2000.

como un intento de respuesta ante aquel extendido diagnóstico crítico de la situación cultural en la ciudad esbozado por ciertos miembros mayores de la elite intelectual.

Por otro lado, el programa es en cierta forma “genérico” en tanto recurre a los lugares comunes de las revistas de la época (el idealismo desinteresado, la falta de “ambiente” propicio para las iniciativas intelectuales, entre otros) y presenta la dualidad entre aspiraciones ideales y contenidos reales que señalaba Schwarz en las revistas de mediados y fines del siglo XIX en Brasil:

En las revistas de la época la presentación, seria o jocosa, del número inicial está compuesta para bajo y falsete: *en la primera parte se afirma el propósito redentor de la prensa en la tradición de combate de la Ilustración*; la gran secta fundada por Gutemberg afronta la indiferencia general (...). En la segunda parte, adecuándose a las circunstancias, las revistas declaran su disposición a “dar a todas las clases en general y particularmente a la decencia de las familias, un medio de grata instrucción y ameno recreo”. *La intención emancipadora se confunde con charadas, unidad nacional, figurines, conocimientos generales y folletines* (Schwarz, 2005: 6. Las cursivas son nuestras).

Así, observamos que el contenido real de la revista se distribuía entre editoriales, artículos (sobre variados temas: jurídicos, científicos, históricos) y cuentos y poemas (de diversos estilos), algunos de ellos reproducidos o traducidos de otras revistas, y una sección de crónica social denominada “Notas mundanas”.

Un conjunto de textos que podríamos denominar “editoriales” (en tanto definen la posición colectiva de la revista ante diversas cuestiones) incluiría las editoriales propiamente dichas (por ejemplo, la mencionada “¿Síntoma de reacción?”, de Manuel Río en el primer número); ciertas cartas como las enviadas por Cornelio Moyano Gacítua, Pablo Cabrera y Amado Ceballos (todos miembros de aquella generación mayor que los colaboradores regulares), alentando a los “jóvenes” a seguir sus anhelos, y notas firmadas por la Redacción dedicadas a saludar la publicación de algún libro (por ejemplo, la publicación de *Modos de ver* de Martín Gil, en los números 28 y 29; y de *Vibraciones fugaces*, de Carlos Romagosa, en el número 37).

Dentro de este tipo de textos, tuvo especial lugar una serie de notas que señalaban la preeminencia de la juventud criolla en la revista, que miraba con malos

ojos el ingreso de los hijos de los inmigrantes a la Universidad: “Neurastenia social. La monomanía doctoral” (Nº 2) y “El nocivo intelectual” (Nº 4 y 6), ambas firmadas por la Redacción de la revista, y “Doctomanía” de H. Pedriel (Nº 12 y 13). El rechazo que generaban las aspiraciones universitarias de los hijos de los inmigrantes en la elite criolla es notable en esa serie de artículos.

...veo llegar a nuestros puertos los grandes transatlánticos, que depositan la apreciable carga de los inmigrantes, que han de esparcirse por nuestras campañas y ciudades, para devolvernos en los productos de sus industrias y de su labor fecunda, los beneficios de la amplia libertad de que gozan. (...) *Pero observamos la manía que se apodera de ellos, de convertir a sus hijos en diplomados, manía cuyo origen conviene investigar y que si bien nos hace ganar algo en cultura científica, nos hace perder mucho en cultura social.*¹³

Este párrafo y los que siguen confirman, entonces, que para la elite criolla se trata de un problema de “inadecuación” social, en tanto los hijos de los inmigrantes no encajarían cultural y socialmente en la sociedad de los letrados. No se cuestiona su acceso al saber (en tanto se considera un avance para la cultura científica del país) sino su falta de cultura social, que es explicada por su origen social y familiar:

Lo adivinamos también a través de la levita de irreprochable corte, a pesar del impecable nudo de su corbata (...) porque lo percibimos en esas bruscas salidas de tono que la gente llama excentricidades, por efecto de la cobardía general, y que no son otra cosa que exabruptos de una *deplorable educación de hogar, recibida en el patio del conventillo* (...). Pero consideremos que son legítimas esas conquistas, respetémoslas; concedamos que haya en ellas, luchas y sacrificios excepcionales (...) mas no olvidemos, que si es título para brillar en sociedad, la capacidad y la cultura intelectual, lo es a condición de que se halle acompañada de una *exquisita educación.*¹⁴

El autor referido sostenía que la “verdadera” diferencia no la hacía el título universitario, que progresivamente se hacía accesible a los hijos de los inmigrantes, sino una “exquisita educación” que sólo podía recibirse desde pequeño en el seno familiar.

¹³ *Athenas*, Nº 12. Las cursivas son nuestras.

¹⁴ *Athenas*, Nº 12. Las cursivas son nuestras.

Ante igual capital cultural (título universitario), la elite criolla enfatizaba las diferencias de origen familiar, que incidían directamente en los modos de adquisición de las competencias culturales (Bourdieu, 2000: 61). Sin dudas, no se trata aquí de una peculiaridad local, sino todo lo contrario. La elite argentina en general rechazó el ascenso social de inmigrantes o sus hijos, rechazo expresado, por ejemplo, mediante la figura del “advenedizo” (Losada, 2008: 319). En la ciudad de Córdoba, la integración de inmigrantes a la elite local era relativamente exitosa en los negocios y la vida social, pero a menudo excluía sus ámbitos más propiamente intelectuales, como ilustra el intercambio epistolar de los hermanos Minuzzi (italianos exitosamente consagrados al comercio) con los redactores de la revista *Athenas*. Ante aquella serie de notas, los Hnos. Minuzzi enviaron una carta expresando su rechazo a los conceptos en ellas vertidos y solicitando cancelar su suscripción a la revista y los avisos comerciales que en ella publicaban. La respuesta de los redactores fue publicar dicha carta, argumentando extremada “quisquillosidad” en los ofendidos. Por otro lado, este cierre *criollo* parece estar dando sus últimas señales de fortaleza, ya que en una formación cultural reunida pocos años más adelante en torno a Vicente Rossi, en la década del 10, la integración de los extranjeros se había vuelto capital (Agüero, 2010a).

Los artículos publicados en *Athenas* abarcaban distintos temas y a veces se organizaban como lábiles secciones: jurídica, científica, de ciencias sociales, de crítica literaria; pero no de manera regular ni sostenida. La “sección jurídica” era la más regular, en la que aparecían artículos de tipo doctrinario, análisis del articulado de las leyes, discusión de sentencias, en su gran mayoría de un único autor. La “sección científica” comenzó a aparecer en el n° 23 e incluyó artículos de diversas ciencias naturales, psicología y uno sobre partidos políticos. La “sección de ciencias sociales” o “de sociología” se incorporó en el número 16, estaba a cargo del ingeniero Amado Bialet Laprida y fue la única que tuvo una persona a cargo y su propio programa, en el que se establecía “libertad completa para la exposición de toda doctrina y el estudio de todo fenómeno social”. Es importante insistir en que la organización por secciones era inconsistente, y que se publicaron más artículos sobre esos y otros temas sin enmarcarse en “secciones”. Fuera de estas secciones, hay numerosos artículos sobre episodios históricos, leyendas y temas diversos.

Los cuentos y poemas publicados, a veces agrupados como “Sección literaria”, pertenecían a autores locales y no locales, tanto jóvenes como mayores, reconocidos o no. Entre los no cordobeses se contaban autores de Buenos Aires y de otras provincias, así como de otros países. Sin referirse concretamente a *Athenas*, sostenía Capdevila que la “atmósfera sentimental” de la época, contra la que se alzaba el modernismo, era la del “romanticismo de tono menor, muy español y muy hispanoamericano, con sus quejumbrosas decepciones, con sus locas porfías, con sus fúnebres ecos” (Capdevila, 1965: 144). En *Athenas* se observa una heterogeneidad de estilos, pero dentro de ella puede identificarse la presencia predominante del modernismo literario, especialmente en poesía, a cuya difusión y discusión la revista dedicaba una parte importante. La sección “Florilegio”, consagrada a la difusión de poetas “modernistas” latinoamericanos, apareció regularmente desde el primer número hasta el n° 8. En ella se publicaron poemas de Carlos Guido y Spano, Leopoldo Díaz, Amado Nervo, Salvador Díaz Mirón, Manuel Gutiérrez Nájera, Jorge Navarro Viola, Rubén Darío, José Santos Chocano y Emilo Castelar. Ya sin el encuadramiento de la sección, otros poetas contemporáneos extranjeros publicados fueron José E. Rodó y Ricardo Jaimes Freyre. En la serie de 50 números que hemos analizado, hemos podido ubicar (en principio) 49 autores no cordobeses, argentinos de otras provincias y extranjeros, distribuidos del siguiente modo:

12	Argentinos de otras provincias: Buenos Aires, Sante Fe, La Rioja y Catamarca
10	Origen desconocido
6	Chile
4	Perú
3	Francia
3	Uruguay
3	México
2	España
1	Bolivia
1	Cuba
1	Nicaragua
1	Venezuela
1	“Sudamérica” (país no especificado)

Es interesante cruzar las variables origen geográfico y estilo literario, ya que entre estos autores no locales predomina el modernismo; aunque también se publica a un representante de la llamada “Generación del '80” porteña, como Guido y Spano. Además, es necesario considerar que en ocasiones no se trata de producciones estrictamente contemporáneas, sino de obras ya publicadas años atrás.

Dentro del modernismo local, se publicaron poesías y textos de Leopoldo Lugones, Martín Gil, Carlos Romagosa, Francisco Beltrán Posse, A. Conil Paz, O. de Goycochea, entre otros. Además, la revista saludó la salida de ciertos libros modernistas de autores locales, como *Vibraciones fugaces*, de Carlos Romagosa, cuya publicación se reseñó en el número 37, haciendo los elogios previsibles pero también rechazando el “personalismo” de su prólogo; así como de *Modos de ver*, de Martín Gil, presentado en el n° 28 y al que se refirieron J. Bialek Masse en el n° 29 y José Rodó en el 30. Por último, la obra *Nuevas cumbres* de Arturo Schmiebecke (seudónimo Augusto Grove), presentada por la Redacción en el n° 34, originó una discusión sobre el modernismo que se desarrolló en las páginas de la revista, con las intervenciones del santafesino Horacio F. Rodríguez y las respuestas del autor.

Además de publicar las obras en sí mismas, en *Athenas* se publicaban artículos de historia de la literatura y de crítica literaria, entre los que hubo colaboraciones del venezolano Miguel Eduardo Pardo (“El modernismo en América”, n° 14) y del español Miguel de Unamuno (“Contra el purismo”, n° 15, 16, 17 y 18). Junto a estas colaboraciones, que sugieren la existencia de vínculos con Latinoamérica y España, es interesante la serie de artículos publicada por Francisco Rodríguez del Busto,¹⁵ que presentó un largo estudio del cuento, la novela y la poesía contemporánea, estructurado según los países de origen de las obras. Para el crítico, se vinculaban muy naturalmente los caracteres del “espíritu nacional” con los de su literatura: así, en el cuento español predominaban la franqueza, la sencillez de afectos y pasiones, los rasgos de nobleza, la inocencia campesina; el cuento ruso, por su parte, estaba marcado por las sombras, el pesimismo, la melancolía y la tristeza; mientras que en el cuento alemán se expresaban

¹⁵ Español radicado en Córdoba, miembro del Ateneo de Córdoba y asiduo autor de críticas literarias en los diarios locales, hermano de Antonio Rodríguez del Busto, empresario inmobiliario; ambos fueron representantes de la comunidad española en Córdoba, miembros activos del Club Español, totalmente integrados a la elite local.

la ciencia y la fantasía, las costumbres campesinas y el espíritu científico; por último, el cuento inglés e italiano se caracterizaban por su *humour* y su alegría.¹⁶ Lo mismo vale respecto de la novela. La serie de artículos correspondiente a la poesía es la más extensa (cuatro partes) y aborda varios países europeos. En los artículos referidos al cuento y la novela, suscribe la idea comúnmente aceptada en la época de la superioridad de Francia:

Pero, por sobre todas, como emperatriz de la gracia y del buen decir, resalta Francia. Ella es la reina indiscutible del cuento moderno. (Nº 2)

Francia, que desparrama las semillas de su flora intelectual, está a la cabeza de este movimiento [la novela]. (...) Están divididos en escuelas, pero una, especialmente, absorbe casi por completo, desde hace medio siglo, la intelectualidad más florida, no solamente de Francia sino de también de toda la Europa. Es esta escuela la del *naturalismo* o *realismo*. (Nº 9-10)

Sin embargo, respecto de la poesía afirma la superioridad de su país natal, argumentando la clásica oposición entre frivolidad y sentimiento verdadero, entre artificialidad y naturalidad:

Al pasar de la poesía contemporánea de Francia a la de España, paréceme abandonar uno de esos *parterres* de flores exóticas y extrañas que viven al calor de las estufas en los grandes salones de los palacios señoriales para entrar en el mundo de la verdadera naturaleza (...) toda esa exuberante [sic] y fuerte flora que se cría en las asperezas de la tierra castellana. En efecto, de la poesía española contemporánea parece que surgiera más vida, más sentimiento, más naturalidad...

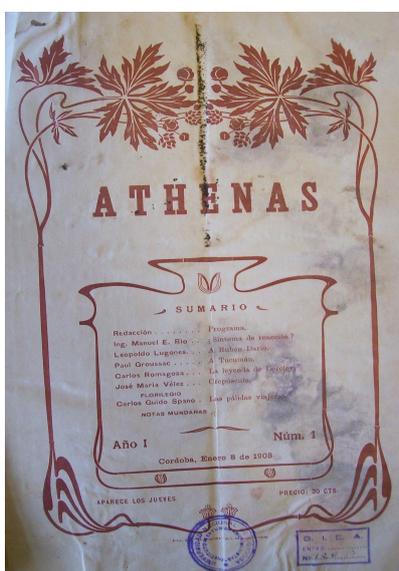
Una vez más, explica las diferencias estilísticas a partir de ciertos “caracteres nacionales”, que encontrarían expresión y confirmación en las respectivas literaturas.

En lo que respecta a los contenidos de la revista, por último, interesa señalar las traducciones y reproducciones, pues dan indicios de los contactos establecidos o deseados por la revista.

Aspectos gráficos y económicos

¹⁶ Artículo “El cuento moderno”, Francisco Rodríguez del Busto, en *Athenas*, Nº 2, 1903.

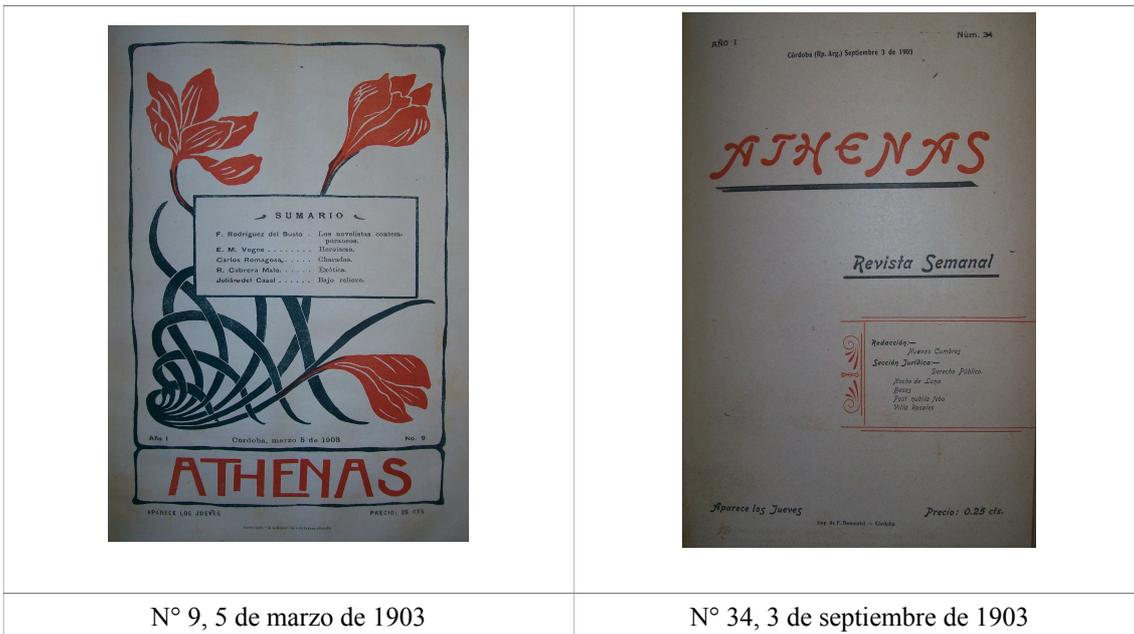
El estilo de las tapas, el diseño general y las tipografías empleadas en la revista fueron variando. Los primeros números tenían una portada enmarcada en un diseño fitomorfo, simétrico, cuya combinación de colores cambiaba cada número. A partir del número 9, se modificó el diseño, conservando un diseño floral pero marcando un eje diagonal. A partir del número 34, se cambió la tapa por un diseño más sencillo también de estilo modernista pero sin ilustración. La forma en que se resuelven las portadas refuerza la tendencia predominante, el estilo modernista. En ellas se presentaba el sumario del número y se brindaba mínima información sobre la frecuencia de aparición (semanal, los días jueves), la fecha de la edición y la casa tipográfica donde se imprimía (Establecimiento Gráfico “La Moderna”).



Nº 1, 8 de enero de 1903



Nº 2, 15 de enero de 1903



Las ilustraciones (sean dibujos o fotografías) están totalmente ausentes, excepto en algunas publicidades, a diferencia de las revistas ilustradas de comienzo del siglo XX que hacen de la publicación de imágenes y escaso texto su característica central.¹⁷

Hasta donde sabemos, la revista subsistía mediante suscripciones y publicidades; las primeras eran el mecanismo más habitual para las revistas de la época.¹⁸ Las publicidades que aparecían en la revista pueden darnos indicios, primero, sobre una forma de sustento editorial que se suma a la suscripción y, segundo, sobre los potenciales destinatarios de la revista, a través de los productos y servicios ofrecidos al consumo. Los avisos publicados en las páginas de la revista sugieren un público con hábitos de consumo específicos y costosos; si bien algunos de los avisos podrían dirigirse a un público ampliado, en su mayoría se trataba de bienes y servicios ligados al ocio, el cuidado de sí, el confort hogareño y los negocios.

17 Un ejemplo de este tipo de revistas podría ser la mencionada *Artes y Letras*, publicada en 1897 por Roberto Córdoba Basualdo y Manuel Anselmo Novillo, sus fundadores, que contenía “varias ilustraciones en cada número” y que había comprometido el concurso de artistas y aficionados para su realización; o, ya en el siglo XX, *Córdoba selecta*, fundada en 1910 por el periodista del diario *La Voz del Interior* Luis Pardo y “nutrida de selecto y ameno material literario y con interesantes notas gráficas de actualidad”.

18 Los precios de la suscripciones eran, para la capital: un mes, \$1; trimestre, \$3; semestre \$5,50 y un año, %10. Para el interior: un mes, \$1,50; trimestre, \$4,50; semestre, \$8 y un año, \$14.

Las publicidades aparecían en el reverso de la tapa y en ambos lados de la contratapa; más unas breves líneas en los pie de página, pero no de manera llamativa en el cuerpo de la revista, cuyas páginas eran ocupadas principalmente por texto, a veces ornadas con sutiles líneas o puntos de separación y letras capitales.¹⁹

Los principales anunciantes eran variados: hoteles (Hotel San Martín y Hotel Roma) y la Confitería del Plata (“fundada en 1880”); casas introductoras de los más variados rubros (desde maquinaria agrícola a cristalería); representaciones y consignaciones comerciales; casas de vestimenta (sombrerería, camisería, sastrerías, telas, etc.) y bazares; alimentos y bebidas; cigarrillos; librerías; casas de fotografía; salas de exhibición y Conservatorio de Música y otros. En general, los avisos apuntaban a producir una identificación con el consumidor ideal que se delineaba en ellos: por ejemplo, en el caso de la vestimenta, las apelaciones a la elegancia, distinción, calidad, etc.; en los artículos para el hogar, pero también en los alimentos y bebidas, se buscaban los mismos atributos. En ellos puede verse el peso simbólico del origen extranjero de una amplia gama de productos, que podemos presuponer relativamente caros. Uno de los anunciantes más regulares era *The Sportsman* (sombrerería, camisería y bazar), cuya publicidad de página completa señalaba que era “Agente del sombrero inglés y del sombrero norteamericano”. Los hoteles y confiterías, por su lado, apuntaban a la comodidad, modernidad y nivel de las instalaciones, como en el caso del Hotel San Martín.

<p style="text-align: center;">Gran Hotel San Martín En su nuevo y espléndido local 120 habitaciones con aguas corrientes en todos los cuartos y con las exigencias profilácticas que recomiendan los médicos. Mobiliario completamente nuevo y moderno de la mueblería Inglesa de THOMPSON Y Ca. Salón de lectura Gran comedor Salones reservados para familias Ascensor eléctrico Cocina de primer orden. San Gerónimo esquina Buenos Aires. Plaza Principal Córdoba. Angel Zuzaeta propietario Nota - Este Hotel está a la altura de los primeros de Buenos Aires</p>
--

Un caso interesante aunque minoritario entre las publicidades es el de las librerías y papelerías (en general orientadas a los libros escolares y la papelería

¹⁹ Los precios de los avisos eran los siguientes: una página, \$20; ½ página, \$12; ¼ página \$7 y ⅛ página \$4, por mes. El cm² costaba 12 centavos.

comercial) y los relacionados al arte, como el Conservatorio de Música (al que asistían casi exclusivamente las hijas de la elite) y el Salón Fasce, relevante emprendimiento comercial y artístico que comenzó en 1872 como pinturería y que hacia 1900 abrió la primera sala de la ciudad exclusivamente dedicada a la exhibición temporaria de obras artísticas (López-Iglesias, 2010).²⁰

“Notas Mundanas” y número especial de homenaje a Trejo

La distinción tácita existente entre revistas de carácter cultural-intelectual y de “interés general” debe relativizarse al observar la frecuencia con que las secciones de crónica social aparecen en las revistas del giro de siglo, *Athenas* misma incluida, sugiriendo que en ellas vida social y cultural podían encontrarse muy cerca. Una característica de estas secciones, además, es que solían marcar claramente un destinatario diferenciado por género. Así ocurría años antes con *El Pensamiento*, publicación de la Sociedad Deán Funes.²¹



Notas Mundanas. Periódico anexo a la Revista Athenas comenzó a salir con su primer número y acompañaron regularmente todos los siguientes. Las Notas estaban explícitamente “dedicadas a

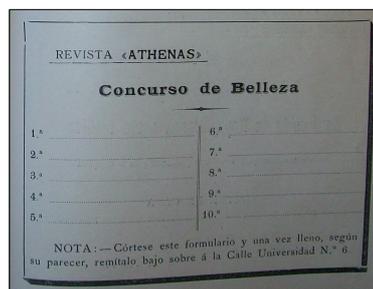
nuestras bellas”, por lo que los editores tratarían de hacerlas “lo más interesante posible desde el momento que a ellas se destina”, aunque además de ser las lectoras principales las mujeres eran también, aparentemente, las autoras, a menudo escondidas tras seudónimos (nº1). Consistían en artículos breves de crónica social (“En el curso”, “En

20 Sobre el Salón Fasce, ver también el Proyecto Culturas Interiores ya citado.

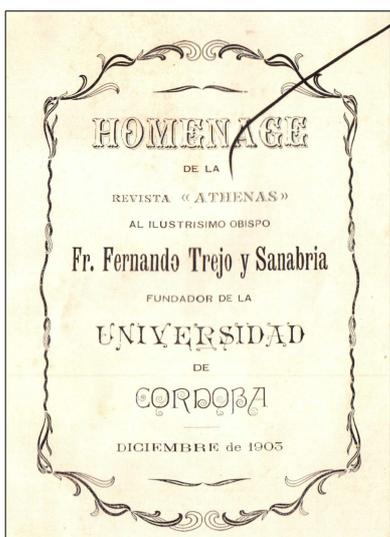
21 *El Pensamiento*, órgano de la Sociedad Literaria Deán Funes se publicó aparentemente entre 1878 y 1881. En él se publicaban, según recuerda Cárcano, su director, “versos, acrósticos, sonetos, epitalamios y odas” (era para él “desesperante la fiebre del mal verso y del peor soneto”) y crónica social, sección que llegaba a ocupar gran parte de la publicación. De frecuencia semanal, “el periódico adquirió bastante circulación, particularmente entre manos femeninas. En las casas de familia, los domingos lo esperan con curiosidad y simpatía, y a veces con temor y angustia” (1965:42).

la retreta”, etc.) y de eventos (bailes, casamientos, bautismos), adivinanzas y juegos de ingenio (que muy frecuentemente implicaban nombres de personas *conocidas*, por ejemplo anagramas con las letras de los nombres de una pareja recientemente comprometida), folletines, retratos fotográficos y hasta un concurso de belleza organizado por la revista. El director de la revista, Alberto Conil Paz, la representó integrando en 1904 la comisión encargada de discernir los premios de Carnaval de ese año.

A diferencia del cuerpo de la revista, donde prevalece el tono impersonal (excepto en los debates a través de cartas publicadas) en las Notas Mundanas abundan las referencias a “la sociedad”, es decir, al grupo de lectores previstos por los editores, sugiriendo la relativa pequeñez del grupo destinatario y la densidad de



sus vínculos intra elite. En una primera impresión, aparece una diferenciación entre la revista intelectual para los varones y la crónica social para las mujeres. Sin embargo, podría suponerse que la crónica social también podía atraer a algunos varones de la elite con menores intereses intelectuales pero interesados en saber, por ejemplo, a dónde y cuándo partían y regresaban de viaje las autoridades municipales y provinciales, o si eran mencionados en la crónica de las fiestas más prestigiosas; las Notas Mundanas, entonces, más allá de orientarse explícitamente a las mujeres, reflejaban parte de la



sociabilidad que la elite compartía, trascendiendo lo estrictamente intelectual. Del mismo modo, puede considerarse entonces que en el cuerpo de *Athenas* se delinea más claramente la fracción intelectual de la elite y que en las Notas Mundanas (“mundanas”) se abre a lo que en definitiva esta fracción tiene en común con el resto de la elite.

Otra ocasión en la que las páginas de la revista reflejaron el acercamiento entre vida social e intelectual fue la inauguración de la estatua del Obispo Trejo, en

diciembre de 1903, evento por el cual la revista publicó un número especial de

homenaje (no numerado). En él se publicaron los discursos pronunciados, estudios biográficos de Trejo e históricos de la Universidad, más numerosas (contra lo habitual) fotografías del monumento y retratos de los oradores y autoridades universitarias y provinciales. Más allá de los discursos y textos referidos estrictamente al evento, ocuparon buena cantidad de páginas las crónicas y las fotos del evento en sí, y especialmente de la fiesta realizada en el Club Social, donde se dio cita buena parte de la elite local y algunos invitados del gobierno nacional.

Algunas conclusiones

Este acercamiento general a la revista demuestra, creemos, el interés del caso, no sólo por sus rasgos peculiares sino por lo que nos puede decir de un estado de sociedad más amplio. Se trata de una revista en la que se mezclan y conviven rasgos decimonónicos y “modernos”, una generación de viejos “polígrafos” y jóvenes escritores, estilos como el romanticismo y el modernismo y varios géneros (poesía, cuentos, artículos científicos). La formación cultural que se vislumbra por detrás de la revista es sociológicamente más abierta que el Ateneo (que establecía precisos criterios de ingreso) y a la vez más especializada (no son mayoría aquí los doctores, ingenieros, médicos y sacerdotes que integraban aquella asociación). Sus directores, redactores y colaboradores esbozan una fracción de la elite especificada intelectualmente, aun si con cierta laxitud (en palabras de sus promotores, recordemos, en *Athenas* tenía cabida “todo género de producciones que se refieran a la ciencia, a la política como ciencia, a la literatura y a las artes en general”). Esa especialización se daba, en la práctica, en las hojas de la revista donde se fue delineando un perfil propiamente intelectual a través de la publicación de artículos de derecho, historia, crítica e historia literaria, sociología y ciencias naturales. A la vez, ese recorte intelectual más preciso debe balancearse con la importancia de las Notas Mundanas.

Por otro lado, en *Athenas* se cierra un círculo criollo expresando los temores de la elite ante el ascenso social de los descendientes de inmigrantes y la conciencia de su progresiva pérdida de predominio cultural. Ese cierre criollo en un espacio dedicado a la cultura, sin embargo, presenta características contradictorias; en diversos ámbitos de la

vida económica, política y social los nuevos apellidos se integraban progresivamente, y terminarían siendo fundamentales en la activación de otras iniciativas culturales ya en la década del diez, al mismo tiempo que estaría presente en un movimiento como el de la Reforma Universitaria.

La publicación de esta revista fue una iniciativa cultural *extra-universitaria*, profundizando la separación que el Ateneo había buscado sin lograr del todo; así, ampliaba el espectro de los productores (ya no sólo los doctores) y posiblemente también el del público (público *lector*, en el caso de *Athenas*). Esa ampliación es confirmada por la presencia e importancia de las Notas Mundanas.

Por último y ya en el plano propiamente literario, la revista evidencia la inserción de la ciudad (o al menos de esta porción de la elite intelectual) en un circuito de difusión y discusión del modernismo literario, local y extranjero.

La “alta cultura” del giro de siglo atraviesa por un proceso en el que o bien se especifica (los casos de las recientes asociaciones profesionales) o bien se expande por fuera del mundo asociativo formal. Efectivamente, son las formaciones de artistas e intelectuales y las revistas culturales los espacios de sociabilidad cultural-intelectual más activos a medida que avanza el siglo XX. La revista *Athenas*, heredera en cierto sentido del Ateneo pero ya muy diferente a él, es un buen ejemplo de ello. La convivencia generacional, estilística y temática, en un contexto de transición cultural, sumado a la llegada de novedades literarias que tenían un impacto preciso en el mundo literario local, hace decir a Moyano Gacítua al referirse al contexto inmediato de publicación de *Athenas*: “estamos en ese instante en que el gimnasta que pasa de un trapecio a otro permanece en el aire”.

Apéndice²²

Nombre	Año de nacimiento	Edad en 1903
Aguiar, Henoch D.	1871	32
Álvarez Sarmiento, Francisco		
Aymerich, Juan		
Beltrán Posse, Francisco		
Bialet Laprida, Amado		
Bialet Massé, Juan	1846	57
Cabrera, Pablo	1857	46
Cárcano, Ramón J.	1860	43
Ceballos, Amado J.		
Conil Paz, Alberto		
Correa, Guillermo		
Espinosa de Pirandello, Clotilde		
Fernández, Daniel		
Figueroa Alcorta, José	1860	43
Garzón Maceda, Félix	1867	36
Garzón, Ignacio		
Gil, Martín	1868	35
Goycochea, Oscar de		
Herrera, Sinforiano		
Ibáñez, Juan José		
Ibáñez, Justo P.		
Jaimes Freyre, Ricardo	1868	35
Lascano Colodrero, Javier	1848	55
Machado, Ángel	1855	48
Magallanes Moure, M.	1878	25
Martínez Marcos, Luis		
Molina, Félix J.		
Moyano Gacitúa, Cornelio	1858	45
Olmedo, Ricardo F.		
Olmos, Juan Mateo		
Ortiz y Herrera, José Antonio		
Peña, Manuel		
Pitt, Juan Carlos		

22 Esta lista se confeccionó con los nombres que expresamente aparecían en la revista como “Colaboradores”, más el Director y los miembros del Consejo de Redacción.

Pizarro, Manuel Dídimo	1841	62
Quiroga, Adan	1864	39
Río, Manuel E.	1872	31
Rodríguez del Busto, Francisco		
Rodríguez, Horacio F.		
Rodríguez, Pablo Julio		
Roqué, Francisco		
Ruiz Moreno, Isidoro		
Soria, Cipriano		
Soria, Manuel		
Vélez, José María		
Villarroel, Agustín		

Bibliografía citada

- Agüero, Ana Clarisa (2010a): “Microsociedades, ciudades y catálogos”, en Agüero, Ana Clarisa y García, Diego (edit.): *Culturas interiores. Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*, Editorial Al Margen, Córdoba/La Plata.
- Agüero, Ana Clarisa (2010b): *Local/Nacional. Córdoba: cultura urbana, contacto con Buenos Aires y lugares relativos en el mapa cultural argentino (1880-1918)*, Tesis de Doctorado en Historia, UNC, Córdoba (mimeo).
- Boldini, María Gabriela (s/d): “Tensiones ideológicas en la Córdoba de entre siglos. Un recorrido por la revista Athenas” (mimeo).
- Boixadós, Cristina y Eguía, Mariana (2010): “Descubriendo un fotógrafo entre académicos y periodistas de Córdoba cerca a 1910”, ponencia presentada en las *I Jornadas Conjuntas del Area de Historia del CIFYH y la Escuela de Historia y VIII Jornadas de la Escuela de Historia*, FFyH, UNC (mimeo).
- Bourdieu, Pierre (2000): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid.
- Capdevila, Arturo (1965): *Alma de Córdoba*, Editorial Biffignandi, Córdoba.
- Cárcano, Ramón J. (1965): *Mis primeros ochenta años*.
- Lafleur, Héctor; Provenzano, Sergio y Alonso, Fernando (1968): *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

- Losada, Leandro (2008): *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Epoque. Sociabilidad, estilo de vida e identidades*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- López, María Victoria (2009): *Elite letrada y “alta cultura” en el giro de siglo. El Ateneo de Córdoba, 1894-1913*, Tesis de Licenciatura en Historia, UNC (mimeo).
- López, María Victoria (2010): “Instituciones, asociaciones y formaciones de 'alta cultura' en el giro de siglo cordobés: entre universalismo y especialización”, en Agüero, Ana Clarisa y García, Diego (edits.): *Culturas interiores. Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*, Ediciones Al Margen, Córdoba/La Plata.
- Torres Roggero, Jorge (1998): *La donosa barbarie. Córdoba: literatura y cultura*, Alción Editora, Córdoba.